

## Entre la realidad y el deseo (Rallye Sierra de Cádiz)

No está resultando nada fácil sacar adelante esta nueva Edición de la prueba más querida para todos los que formamos Escudería Sur. Las reuniones con los posibles colaboradores e instituciones se suceden a lo largo de este mes de Agosto – vacacional para muchos – pero los resultados no llegan.

Los días transcurren de forma inexorable y no se acaban de cerrar los compromisos, especialmente por parte de las Instituciones. Los Ayuntamientos están bajo mínimos y ninguno se atreve a firmar un acuerdo, por temor a no poderlo cumplir y dejar tirado a la Organización – cosa que agradecemos – y, mientras, el teléfono no para de sonar: son los pilotos que preguntan si habrá Rallye.

Pues bien, hasta el momento no hemos tirado la toalla y tendrán que cerrarnos absolutamente todas las puertas para que no lo hagamos. Nadie se quiere hacer a la idea – nosotros los primeros – que llegue el próximo mes de Septiembre y no se vuelvan a oír los coches en la Sierra de Cádiz, pero la verdad es que nos lo están poniendo muy difícil.

Catorce años pesan mucho, pero montañas más altas se han derribado. Lo que hace veinte años parecía una fórmula acertada de hacer sobrevivir una prueba, como era que la financiación se soportara principalmente en dinero público, ha dejado de serlo cuando los Ayuntamientos han ido a la ruina y muy pocos se mantienen a flote ( tres con superávit en la provincia de Cádiz).

Nosotros tenemos ya los deberes hechos; el recorrido con tramos que variarán con respecto a las dos últimas ediciones, el plan de seguridad, el rutómetro, los horarios aproximados; en fin, todo lo que está en nuestra mano pero la canción es la de siempre: la pela es la pela. Algún alcalde nos apuntaba incluso la posibilidad de pagarnos en especie, no sé si pretendía pagarnos las cenas de los Oficiales ó algo por el estilo, pero lo cierto es que voluntad tienen lo que les falta es lo único con lo que se hacen rallyes: dinero.

Me encanta ir al Norte y ver cómo – Orense por ejemplo – edita un periódico del Rallye de 88 páginas (!!!) ó como surgen hasta nuevas pruebas valederas para el Nacional (Peña Cabarga), cuando aquí abajo tenemos menos dinero que el que se está bañando. Los pueblos pequeños que componen el Rallye Sierra de Cádiz apenas si tienen ingresos y las ayudas públicas están todas colapsadas, por lo que no digo ya acometer nuevas empresas, es que mantener las que están les cuesta la misma vida. Acercarse a un Ayuntamiento es ir a escuchar penas y más penas, la ilusión que aún mantenemos los que estamos en esto la acaba minando la situación.

El rincón de hoy no es para contar la crónica de una muerte anunciada, sino sencillamente para exponer la realidad que es la que nos está tocando vivir ahora y para prepararos el cuerpo por si, llegado el día, os tengo que dar la fatídica noticia. La semana pasada coincidí con mi buen amigo Antonio Pérez – sí el de Zahara – y me decía que no contemplaba la posibilidad de que el Sierra desapareciera, como si fuera un pariente con el que uno se ve todos los finales de verano. “ *No puede ser, es imposible, cómo va a desaparecer el Sierra sin que nadie haga nada?*” Pues todavía no, pero cabe dentro de lo probable.

Mientras acabo de escribir estas cuatro líneas me suena el móvil, es Manolo Muñoz que me cuenta que le van a recortar la subvención de la Diputación de Córdoba para el Sierra Morena y le empiezan a temblar las carnes. Con el nuevo planteamiento de rallye para este año ha logrado reducir un poco los gastos, pero como el recorte sea importante, las Instituciones nos dejan sin la prueba del Nacional de Asfalto, la única al Sur de Despeñaperros y la más esperada e importante del año en nuestra región.

Si queremos salvar los rallyes solo hay un método, que aquel que disfruta de ellos contribuya a su mantenimiento. O el aficionado que está a pie de cuneta hace un donativo de 1, 2, 3 ó 5 euros a cada rallye que vaya ó las pruebas de carretera tienen los días contados. La teta del dinero público está a punto de quedarse seca y cuanto más pequeño es el pueblo, peor y cuando ya no queden rallyes será fácil echarle la culpa a los Organizadores, auténticos héroes de esta película. Nadie quiere ponerle el cascabel al gato, a ver quién se atreve a cobrar ni siquiera 50 céntimos por vivir en directo un tramo de velocidad en Andalucía, lo tacharán de chorizo, pero aquí ó jugamos todos ó se acabará rompiendo la baraja.

Nos vemos en las cunetas ( . . . mientras duren)

*Paco G Galera*